

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis F. LENGUA y Miguel PERA
Secretarios de Redacción:
Drs. Juan N. Quagliotti y José Miranda

CORRESPONDIENTES:
En Roma—Mons. G. V. Vassanelli
En París—Francia Vellut
En Lisboa—José M. Torres
En Madrid—José M. Torres

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Deymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (per m.) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1 20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 23—Stos. Servando, Germán y Teodoro, mrs. y Juan de Capistrano.
Jueves 24—Stos. Rafael arcángel (Padre de Molo), Fortunato y comp. mrs., Martí, ab. y Marcelo, er.
Viernes 25—Stos. Crispín, Crispín y Crispiniano y comp. mrs., y Crispín y Crispín.
Sábado 26—Stos. Evaristo, p. y mrs., Luciano y Marcelo, mrs., Servando, Martí.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 23 DE OCTUBRE DE 1912

El desquicio

Un paso más y llegamos al pleno reconocimiento de los derechos inconcusos (?) del amor libre.

En la sesión celebrada el viernes pasado por la Cámara de Senadores, al tratarse el art. 42 del proyecto de ley que establece la nacionalización de los servicios de energía eléctrica, artículo que trasmite los beneficios de pensiones y jubilaciones de los obreros fallecidos a la viuda e hijos, el Dr. Arena pidió la palabra para expresar que tanto a él como al Dr. Areco les había parecido deficiente la disposición del art. 42, porque en la generalidad de los casos pueden quedar perjudicadas personas que tuvieron tan buenos derechos (II) como la viuda y los hijos del fallecido.

Podrían estar, dice el doctor Arena, los hermanos menores del fallecido y podrían estar, por último, personas que sin tener vínculos legales reconocidos por las leyes, de hecho pudieran probar que vivían del esfuerzo del fallecido.

O dicho más claramente concubinas e hijos naturales.

Y para remachar el claro se agrega:

«Nuestra mente sería que cuando una de esas desgracias se produjera, la pensión pasara a lo que podríamos llamar la familia natural del muerto; o sea la agrupación constituida a su alrededor y que notoriamente vivían del fruto de su trabajo, sin tener mayormente en cuenta los vínculos legales».

Creerán nuestros lectores que después de semejante «declaración de derechos del amor libre» la Cámara se levantó en son de protesta o el Ministro que defendía el proyecto hizo abierta oposición a la idea del Dr. Arena?

Nada de eso.
El Sr. Ministro de Hacienda, con una amabilidad inalterable se limitó a declarar que no correspondía incluir esa importante modificación en el proyecto que se discutía, dejando establecido un simple caso particular; que estaba de acuerdo con el principio expuesto por el doctor Arena (II).

Y que por eso mismo opinaba que el principio debiera ser atendido y contemplado en una disposición legal que comprendiera todos los casos. Siguiendo de esa manera los trámites de una ley especial, se podría estudiar bien la forma de su desenvolvimiento en la práctica y atender así los diferentes casos de la vida real.

Y todavía más.
Para que quedará en realidad consagrado el principio de la familia natural el Dr. Arena volvió a pronunciar algunas palabras entre las cuales transcribimos las siguientes:

«Tanto para mí como para el doctor Areco, es por hoy ya bastante que nuestro principio haya sido bien acogido por el señor ministro—y supongo que también lo haya sido por nuestros compañeros del Senado.

Eso ya es algo: es una idea nueva que ya está en marcha y que días más, días menos, empezará a dar sus frutos.

Por otra parte, en las palabras del señor Ministro veo una casi promesa de que hará lo posible por estudiar la cuestión en todas sus proyecciones, remitiéndola a la brevedad posible un proyecto de ley que comprenda todos los casos.

Porque a mí, efectivamente,

no se me puede escapar, que limitada la cuestión a las proposiciones de esta ley, tendría un alcance limitadísimo. El Dr. Areco y yo sólo lo aceptábamos como punto de partida para ir a la derredora, hasta donde hay que ir, que es precisamente todo lo que ha enumerado el señor Ministro».

No nos parece necesario, por ahora, comentar largamente el gravísimo tema que se pone a nuestra consideración. Sólo se nos ocurre llamar la atención de nuestros lectores sobre la evidencia de un hecho que en medio de todo se viene a comprobar.

Y ese hecho es el de la inflexible previsión con que el espíritu de la Iglesia señala desde los primeros pasos el mal camino de una idea.

Se irá con mayor o menor apresuramiento por los caminos de la bancarrota social; pero iniciada la marcha por sendas de insanos principios, el destino de la humanidad queda señalado; y a no volver las almas a buscar la inspiración de las doctrinas cristianas no es posible detenerse en la fatal pendiente.

Nuestro país está presentando el triste espectáculo de esos dñigrantes avances de principios revolucionarios, avances que no son, en realidad, sino impulsos que del vicio vienen para alimentar el vicio, degradantes anhelos de los que buscan en la sanción de las leyes humanas justificaciones para las bajezas de espíritu y vilezas de la carne.

Ahí están las etapas victoriosas de esos restauradores de la civilización bárbara. Del matrimonio civil al divorcio, del divorcio por diferentes causas al divorcio por mutuo consentimiento, del mutuo consentimiento al divorcio por voluntad de un sólo cónyuge, y de esto a la sanción plena del amor libre.

Hemos dicho que no queremos comentar, y no comentamos, por ahora.

Dejamos a nuestros lectores que piensen por su propio criterio.

Que piensen los padres y madres de familia.

Que piensen los hombres de representación de nuestro país.

Que piense todo el pueblo si legisladores que a tal punto se atreven a llegar, escudados en la prepotencia, merecen ocupar las bancas de una Asamblea que debe regir con justicia y sanas inspiraciones los destinos de una patria.

Quisicosas

Dicen muchas veces por ahí, que la manera de no hacer nunca nada práctica, y de que todas las esperanzas en vez de trocarse en realidades, se convierten en agua chile, es, encarnando los sueños al estudio y sanción de un Congreso.

De tal manera, que para algunos es casi un aforismo aquello de: ¿Quieres no hacer nada? Pues convoca un Congreso.

Pero, por lo visto, esa destitución por los Congresos, no ha llegado al a rozar levante siquiera, a los de la F. O. R. U., que se han propuesto hacer algo, y aún mucho, en el próximo Congreso Obrero, que van a realizar el 1.º, 2.º y 3.º del próximo mes de Noviembre.

La Federación Obrera Regional Uruguaya, se propone trabajar de firme en esos días, y ya tienen a estudio, por ahora, al menos que entores asuntos, que naturalmente podrán ser aumentados durante los días que nos separan de las fechas indicadas para el Congreso, y cada uno de ellos más importante y difícil que el dragado del puerto y la Rimbula Sud, que tanto dan que pensar a nuestros pensadores de las Cámaras y del Ministerio.

Yo no sé, porque no aprovechan los señores la buena voluntad de trabajar que revelan los del Congreso Obrero, y les mandan también esos asuntos a los que resuelvan allá en un periquete.

El programa del futuro Congreso Obrero, cuenta, como les decía, con catorce temas por ahora; de los cuales el 2.º tema dice así: Necesidad de realizar una gira de propaganda por el interior de la República (tema propuesto por la sociedad «Oficios varios»).

Ahora bien, el tema 13.—mal número: la docena del frallo—reza así: «Que se dilucide en la capital la sociedad de «Oficios varios», por considerarla perjudicial a la organización obrera».

¿Han visto ustedes?

Alentras los de la sociedad «Oficios varios» piden que se lleve una propaganda energética a la campaña, otros, presentan un tema en que piden al futuro Congreso, que les cuelgue la galleta a esos señores y los mande a paseo, como perjudiciales a la organización obrera.

¡Bueno; allá ellos, y que se las compan el Congreso.

«Labor omnia vincit»—dijeron los latinos, y no haya duda de que un Congreso tan laborioso como el que se nos presenta, ha de salvar todas las dificultades que se le presenten.

El 1.º tema dice: «Cuáles serían los medios a emplear en el momento para conseguir la organización verdadera del proletariado uruguayo?».

¡Bast! Eso, con preguntárselo a Seruñero, ya salen del paso.

El 4.º tema lo propone el Centro Obrero de Pando, y no pide nada más que esto: «Que la Federación Regional cree una «Oficina Internacional», para pensar en relación con todas las federaciones obreras del mundo, y de cuenta (¿Se da cuenta, che?) a las sociedades que la integran de las novedades y orientaciones que ocurran en el movimiento proletario».

¡Bien por los de Pando!

¡Esto se llama pedir y no andarse por las ramas!

Tema 5.º.

«Que la Federación Regional tenga como finalidad el socialismo revolucionario».

¡Bueno. A ver quiénes son los revolucionarios que proponen esto?

¡San Crispín nos ampare!

Nada menos que los «obrosos zapateros».

El tema 8.º.

«Que se organice en el seno de la Federación un Comité pro-presos».

—Y esto quién lo propone?

—Hombré quien lo ha de proponer? Pues, los mismos, los «Obreros Zapateros».

Como al movimiento de sindicalismo revolucionario, puede responder la cárcel, es necesario que haya un Comité pro-presos, para que se preocupe de los que le tocan dormir en la gayola o comer rancho en el Hotel del Gallo.

Tema 11 y último (por ahora).

«Creación de una «Casa Obrera».

—¿Quién propone esto? ¿Los albaniles?

—No, señor; los carpinteros y yeseros.

—Bueno; que les hagan pronto la casa.

Y dirá alguno ¿Cree el señor Congreso que el asunto es de los soplar y hacer botellas?

El Medo.

1.ª Semana Social del Uruguay

INSTRUCCIONES

1) La 1.ª Semana Social del Uruguay se realizará, Dios mediante, del 10 al 17 de Noviembre próximo.

2) Las cuatro conferencias dedicadas especialmente a señoras y señoritas y todas las lecciones de la noche, se darán en el salón del Círculo Católico de Obreros, Minas 210.

Los caballeros ocuparán la galería del salón durante las conferencias de la tarde y las señoras y señoritas el mismo puesto durante las lecciones de la noche.

3) En la excursión al Colegio Pío de Villa Colón sólo podrán tomar parte hombres.

Las inscripciones se reciben en la oficina de la Unión Social, y son limitadas; por lo tanto, una vez alcanzado el número establecido se cerrará el registro.

Los interesados partirán separadamente y a la hora que les plazca, con tal de encontrarse junto al colegio a las 11 a. m., para entrar en corporación al establecimiento.

Los pasajes como el importe del almuerzo, que se hará en crédito, en dicho colegio, correrán por cuenta de los excursionistas.

4) Pedrán asistir a todos los actos de la Semana Social, como a los festivos indicados en el Programa-Horario, las personas especialmente invitadas y los intereritos en la Unión Social del Uruguay.

5) Sin embargo para ser admitidos a dichos actos, es indispensable proveer de la entrada correspondiente. Esta se concederá en la Oficina de la Unión Social, Cerrito 471-473, y deberá presentarse a los miembros de la Comisión correspondiente cada vez que se quiera ingresar a los locales establecidos.

6) Las entradas («blancas» para los hombres y «verdes» para las mujeres) son intransferibles y se concederán gratis.

En la semana próxima estarán a disposición del público.

7) La Sección de Propaganda de la Unión Social recogerá todos los datos relacionados con la 1.ª Semana Social de este país, las conferencias de

los oradores, etc., y formará un volumen, que resultará interesantísimo sobre todo, por ser un gran medio para adquirir un profundo conocimiento de las cuestiones sociales.

El volumen indicado se dará a los que lo soliciten, al menor precio posible.

Las personas que deseen obtenerlo, sírvanse indicar su nombre y dirección en el registro abierto en la Oficina de la Unión Social y en la secretaría del Círculo Católico de Obreros, a fin de que les sea remitido una vez impreso.

Por otros datos e instrucciones dirigirse a la Oficina Central de la Unión Social del Uruguay, Cerrito 471-473—(antes 164-166).

Las actividades católicas

Conferencia del Pbro. Dufrechou

El domingo por la noche se realizó la anunciada conferencia que el Pbro. Eduardo Dufrechou, bajo los auspicios del Centro Juan I. Bimbolino, dió en el salón del Patronato de Obreros, tratando diversos temas referentes a la educación del niño.

Comenzó el conferenciante haciendo oportunas consideraciones sobre la infancia, la edad de los dulces ensueños, que no lleva ambiciones en el corazón, que no mira otros horizontes que los de la ingenuidad; recordó la infancia de los niños pobres y de los ricos, que opera el niño de sus sueños, y sobre lo que será en el porvenir mediante las enseñanzas que recibe; estudió, tendiendo al niño en sus distintas fases, definiendo amor hacia los padres, su pureza, su sencillez, su lealtad, esto todo, en cuanto que ha recibido sólidos ejemplos al amparo de la verdadera educación; habló también sobre la niñez viciada, sobre lo que será ésta en la mañana cuando actúa en el escenario de la vida, sin ideales, sin carácter, ajeno a todo sentimiento generoso porque la niñez alejada de la virtud continuará, dijo, por el mundo, agobiado por una montaña de dolor. Recordó historias amargas, condenando a la niñez que pulula en los cafés, en casas de juego, propensas a la perdición, a la deshonra del hogar; en esta parte, el Pbro. Dufrechou, condenó severamente las indulgencias de muchas madres que, inconscientemente tal vez, labran la degradación de sus hijos ocultando al padre sus incorrecciones. Y luego, tras algunas consideraciones sobre el porvenir de la sociedad y de la religión, dijo que la primera no debe descuidar la educación de la niñez, que debe esforzarse en formarla al amparo de la virtud, y la sociedad que desconoce, en tal sentido, sus deberes, será una sociedad deshonrada que, tarde o temprano, recibirá el castigo por sus inconsecuencias.

Fiestas y reuniones

La fiesta del club católico

Una fiesta brillantísima, que ha venido a cerrar dignamente las reuniones de salón de este año, se dio lugar el lunes en el Club Católico, organizada por la Comisión Directiva de este Centro con el concurso de un núcleo de damas y señoritas.

El salón del Centro estaba completamente repleto de una concurrencia tan numerosa como selecta, en la que se veía presente a nuestras familias más distinguidas.

En la parte principal del salón se había levantado un escenario, elegantemente adornado con guirlandas de flores que daban un efecto realmente hermoso.

Los números del programa fueron notablemente interpretados mereciendo todos nutridos aplausos del selecto auditorio.

El clon de la fiesta lo constituyó la comedia de Valle Inclán titulada «Cuanto de Abril», en la que tomaron parte distinguidos niños y jóvenes, con trajes de carácter.

En Villa Colón

El pasado domingo se celebraron diversos actos en Villa Colón con los que los colonos italianos conmemoraron la fiesta de San Gerardo Mayela.

Círculo Pío X.

El domingo se efectuó una interesante velada en este activo Centro de jóvenes católicos. Subieron a escena chistosas comedias. La orquesta acompañó brillantemente el acto. Numerosa y selecta concurrencia llenaba el salón de la fiesta.

A NUESTROS AGENTES

Habiendo terminado el 30 de Septiembre ppdo. el tercer trimestre del año rogamos a aquellos de nuestros agentes, que aun no lo han hecho, nos envíen las suscripciones devengadas y nos comuniquen al mismo tiempo la cantidad de suscriptores que tienen para el cuarto trimestre.—La Administración.



Semana Social del Uruguay

PRIMER CONCURSO

10-17 Noviembre—Montevideo 1912

Programa-Horario

Domingo 10

9.30 a. m. Inauguración de la «Semana Social». Misa y alocución en la Basílica Metropolitana, por el Ilmo. y Rvdo. señor Administrador Apostólico de la Arquidiócesis doctor don Ricardo Isasa. 8.30 p. m. I Lección, doctor Antonio J. Rius. Origen, carácter y objeto de las Semanas Sociales.

INTERVALO

9.30 p. m. II Lección. Pbro. Tomás G. Camacho. La cuestión social. Exposición y causas de la misma. No debe confundirse con la cuestión obrera. Conclusiones prácticas.

Lunes 11

5 p. m. 1.ª conferencia para señoras y señoritas. R. P. Federico Grote. Deberes sociales de la mujer.

8.30 p. m. III Lección. R. P. Federico Grote. La familia. Organización antigua y desorganización moderna de la misma.

INTERVALO

9.30 p. m. IV Lección. Pbro. Fernando Damiani. Sindicatos agrícolas. Breve exposición de las condiciones religiosas, morales y económicas de nuestros agricultores. Estas podrán mejorar por medio de los sindicatos. Naturaleza, objeto, fundación y funcionamiento de un sindicato agrícola.

Martes 12

4 p. m. Gran acto literario, musical y gimnástico en los Talleres Don Bosco. Visita al establecimiento. Conferencia sobre la formación del obrero.

8.30 p. m. V Lección. R. P. José Llusá. La educación. Valor social de la educación integral.

INTERVALO

9.30 p. m. VI Lección. Doctor Miguel Pera. Cajas Rurales. Su organización, funcionamiento y misión social.

Miércoles 13

5 p. m. II conferencia para señoras y señoritas. Doctor Víctor Escardó y Anaya. El trabajo a domicilio.

8.30 p. m. VII Lección. Doctor Jacinto Casaravilla. El trabajo.

INTERVALO

9.30 p. m. VIII Lección. Doctor Joaquín Secco Illa. Obras post-escolares. Concepto de estas obras sociales, su importancia, sus distintas especies, su desarrollo en el extranjero y su aplicación en nuestro país.

Jueves 14

5 p. m. III conferencia para señoras y señoritas. Pbro. Gustavo Franceschi. Defensa del hogar cristiano.

INTERVALO

9.30 p. m. IX Lección. Pbro. Pedro Oyazbehere. El salario. Del justo salario: a) refutación del concepto liberal; b) afirmaciones de las distintas escuelas católicas; c) el salario «ad mentem Pontificis»; d) conclusiones prácticas.

9.30 p. m. X Lección. Señor Evaristo Novoa. Círculos de estudio. Su organización, funcionamiento y necesidad.

Viernes 15

4 p. m. Gran acto literario-musical que los estudiantes de sociología del Colegio Seminario ofrecen a los Semaneros.

8.30 p. m. XI Lección. Doctor Hugo Antuña. El derecho de propiedad.

INTERVALO

9.30 p. m. XII Lección. Pbro. doctor Juan Francisco Aragona. Una gran obra de educación y acción social.

Sábado 16

5 p. m. IV conferencia para señoras y señoritas. R. P. Segismundo Masferrer. Liga protectora de la j. ven.

8.30 p. m. XIII Lección. Doctor Dardo Regules. Legislación del trabajo.

INTERVALO

9.30 p. m. XIV Lección. Bachiller Juan N. Quagliotti. Las huelgas ante las doctrinas católicas.

Domingo 17

10 a. m. Excursión a Villa Colón. Visita al Colegio Pío y dependencias.

Actos de clausura de la «Semana Social».—A las 5 1/2 p. m., solemne Te Deum en la Basílica Metropolitana, y alocución del Ilmo. y Rvdo. Monseñor don Nicolás Luques, Vicario General de la Arquidiócesis.

A las 9 p. m. gran velada literario-musical en el Círculo Católico de Obreros, en la que harán uso de la palabra los doctores Francisco Durá y Juan Zorrilla de San Martín.

YA ESTA EN VENTA el Almanaque de «El Amigo del Obrero»

PRIMER AÑO

en todas las librerías de la capital y en campaña

Como el año pasado editamos 20.000 ejemplares

Contiene colaboraciones especiales, de interés social, religioso, ameno y literario.—Las ilustraciones, retratos de actualidad, vistas de la república, cuentos gráficos, han sido seleccionados y todos son de un gran interés.—Contiene la música y la letra del himno a la Virgen de los Treinta y Tres.

Constará de 128 páginas, impresas en rico papel satinado, y la carátula, novedosa y de un alto significado, ha sido hecha en 12 colores por los talleres litográficos de la Compañía General de Fósforos.

Se venderá al precio de 10 centes, el ejemplar

Avisamos a nuestros agentes de campaña que pueden desde ya hacernos sus pedidos que los satisficemos inmediatamente.

Cómo se juzga en Europa

el último proyecto de ley del Uruguay sobre el divorcio

Del divorcio a la unión libre

La ley del Senado uruguayo autoriza a la mujer a romper, por su propia voluntad, su matrimonio al cabo de dos años. ¿Por qué dos años? ¿Por qué no dos meses? ¿Por qué dos días? Es lo que pregunta un cocido escritor francés (1) que escribe, sobre un casuista, un hermoso artículo en el diario parisien "L'Espresso". Lo reproducimos a continuación.

Lo que disfraza la rapidez de esa resolución —(y eso acausa una regresión al hecho de volver hacia las formas chabandadas por las civilizaciones que progresaron)— es que no se ha conservado el aspecto exterior de las cosas destruidas. La estadística nos dice, en efecto, que nunca hubo tantos casamientos como hoy día.

Pero la estadística no nos dice con qué intenciones se casa la gente desde que el matrimonio ha dejado de ser el matrimonio indisoluble. ¿Es para muchos el gran lazo de la vida, para muchos el más dulce y, para todos, la más fuerte de las cadenas que ligó a nuestros desgraciados terratenientes? Lo propio del alma humana es aspirar a la libertad. Nuestra miseria actual se relaciona con esa esperanza en ese juramento que los compromete para toda la vida violarla lo que quiere; esperanza que al tiempo ni la distancia pueden romper, y contra la cual está impotente la violencia de las peores tormentas. Casarse, era cumplir un deber, porque la regla, de otro mal grado, aun encima de la ley, era la ley. Pero hoy, cuando la ley, con sus debilidades, es la única legitimación, el divorcio por consentimiento mutuo conlleva al divorcio por voluntad de uno solo, lo cual conlleva por la unión libre. No lo niego, escribía el recientemente Naquet, la unión libre es la solución verdaderamente humana, el objeto final.

La unión libre, es decir el matrimonio destruido, es el primer paso de la revolución del comunismo revolucionario, su fin real era oponer al matrimonio, célula social, el individuo, germen de la revolución.

Nuestro esfuerzo, escribe, debe consistir en conceder al individuo un lugar predominante, y en aligerar, en la medida de nuestras leyes, de las tradiciones sociales, la carga que pesa sobre el individuo. El individuo, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

Tantos libros que regalan a ese mal padre, ¿por qué no se le permite ponerlos a disposición? El porvenir que profetiza la sociedad comunista, la familia ensanchada hasta el grupo profesional, y la socialización de las tareas, ¿por qué no se le permite ponerlos a disposición? La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

Como toda creación humana, el matrimonio no representa solamente un perfecto acuerdo entre dos voluntades, los corazones tienen sus debilidades, y dos caracteres, que se hallan en frente diametralmente, no dejan de herir.

El presidente Leconteur escribía en su hijo: "Yo sé que en el matrimonio es muy difícil (si ambas partes no se inflaman voluntariamente) mantenerse sin algunas escaramuzas que alteren los espíritus, pero, ¿por qué no se le permite ponerlos a disposición? La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

El divorcio —por confesión del mismo que ha predicado su renacimiento —era pues, en su plano, la primera etapa del camino que nos conduce a ese punto. Si bien nos repugna ir hasta el punto, ¿por qué no se le permite ponerlos a disposición? La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

La familia, dice M. Paul Bourget, es una teoría, yo contesto simplemente: El individuo auto todo.

Los entierros cristianos

Interesa a las familias creyentes

Por el Sr. Director de "La Semana Religiosa"

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

Interesa a las familias creyentes

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

...otra cosa... En fin, se vigilarla... San- de su cabeza, completamente, lleno